

10 de Octubre

por Alfredo A Salazar

Desde que recuerdo que hay una fecha que siempre me da vueltas en mi mente: el 10 de Octubre del 2010, no sé por qué tengo esa obsesión con esa fecha en particular que cuando niño representaba para mí la Última Fecha Posible, algo así como que el último día del calendario tiene que ser el 10/10/10, todo quizás debido a que mi profesora de matemáticas comentó distraídamente que nuestro sistema numérico consideraba sólo 10 dígitos, quizás de ahí que interpreté que ese 10/10/10 era el fin de todo...

Son las 11:45PM del 9 de Octubre del 2010 y comienzo a prepararme para quedarme mirando el reloj hasta que llegue aquel lejano 10 de Octubre que tanto miedo me daba en mi niñez, estoy seguro que no va a pasar nada pero de todos modos, al pasar lentamente los minutos comienzo a ponerme nervioso. He guardado agua y alimentos por varias semanas y tengo preparado un rincón bastante cómodo en mi sótano... ojalá que nada de eso sea necesario

El último minuto de este 9 de Octubre va pasando lentamente y parece que tengo la capacidad de aletargar el tiempo con mi mente, los segundos pasan majestuosamente uno a la vez, la aguja de mi viejo reloj de mesa avanza cada vez más lento y aprieto los puños... sólo faltan 10 segundos más, comienzo a rezar en voz baja... ahora sólo 5 segundos... 3, 2, 1...

Una hora después estoy riéndome de mis temores infantiles, terminando mi quinta cerveza y preparándome para irme a dormir... en un 10 de Octubre del 2010

A la mañana siguiente recuerdo la fecha y abro los ojos rápidamente, todo se ve normal a mi alrededor... es una sensación increíble estar viviendo el 10/10/10 y que todo siga donde está, no creo que alguien entienda lo especial que este día ha sido para mí siempre pero se me hace casi irreal estar viviendo esto. Es mi día libre y aunque hace mucho tiempo que no tomo vacaciones en mi trabajo pedí un día de permiso para hoy hace varias semanas y he planificado visitar el barrio donde nací ya que han pasado casi 30 años que no voy por allá; me estaré volviendo viejo y melancólico?

Un poco sorprendido con los nuevos recorridos de los buses decido finalmente tomar un taxi para llegar más rápido a mi destino, el automóvil se mueve delicadamente por el enjambre de autos y casi una hora después llego a la plaza donde nos juntábamos con mis amigos a conversar en las cálidas tardes de verano... casi todo sigue ahí, aunque mucho más sucio, más viejo, más deprimente...

Que mierda le pasó a mi barrio? Era un lugar tan maravilloso y ahora parece que hubo una guerra por acá... todo lleno de grafiti las paredes, las casas como abandonadas, sólo veo un par de mujeres maduras a través de una puerta de una casa

Demasiado tarde comienzo a arrepentirme de haber desperdiciado mi tiempo y mi 10 de Octubre mágico en un lugar tan feo. Camino esquivando algunas botellas vacías en busca de la calle por donde pasa el ómnibus de vuelta al centro. Algunos borrachos duermen en las sombras de los árboles.

Un par de cuadras más allá veo la vieja iglesia donde me bautizaron... por Dios, está igual!! cómo que se ha salvado entremedio de tanta mierda, de hecho hasta se ve mucho mejor que cuando viví en este barrio, tal vez la repararon. La tienda donde comprábamos cerveza sigue enfrente de la iglesia como

desafiando con su sola presencia, pero no tengo el más mínimo interés de ver al dueño de ese local de nuevo por lo que intento pasar lo más lejos posible del boliche.

En el jardín de enfrente veo una figura muy familiar... es el padre que me bautizó. Recuerdo que en las fotos en blanco y negro salgo llorando como barraco y en otra estoy intentando quitarle esa como bufanda que usan los curas. Según me contó mi madre, tuvieron que santiguarme esa noche por que me afiebre de tanto que lloré.

Cómo se llamaba este curita? Tenía un apellido extranjero... Libitz, no, Libby?, si, ahora recuerdo, Hanz Libby, así se llamaba.

Indeciso, me acerco a saludarlo... él se da vuelta y me mira fijamente por un par de segundos, una mirada fría, penetrante que me obliga a mirar en otra dirección. Se ve que es un tipo bravo, quizás el entorno lo ha moldeado así al pobre hombre.

El padre comienza a preguntarme por mis padres y de hecho me comenta que asistió al funeral de mi viejo pero no recuerdo haberlo visto. Habla muy bien de mi padre, cómo quien describe a un buen amigo de la infancia.

De pronto y sus ojos ven mi anillo que recibí de regalo hace mucho tiempo y por varios segundos queda con la mirada fija en él, como intentando recordar algo... le pregunto que si está bien y él con una sonrisa me dice que perfectamente aunque sin apartar la vista del anillo.

Y entonces, todo sucede muy rápido, quizás fueron menos de 3 segundos: escucho unos gritos en la cervecería y veo a un tipo harapiento y sucio saliendo con un punado de billetes siendo perseguido por el dueño armado de un gran cuchillo, el harapiento corre hacia nosotros y a un par de metros el dueño lo alcanza y comienza una gran pelea. Miro al padre Libby pero él distraidamente está aún mirando mi anillo, vuelvo la mirada a la pelea y veo que el harapiento ha extraído de su bolsillo trasero una pistola muy grande e intenta dispararle al dueño del local, ambos forcejean y caen al piso y en ese instante pasa algo increíble: es como que una fuerza extraña me envuelve y doy un salto enorme hacia atrás sobre Libby en el mismo instante que siento un tremendo golpe en mi espalda y una décima de segundo después escucho el gran ruido causado por un disparo.

Todo se desarrolla ahora como en cámara lenta, veo los ojos del padre Libby llenos de sorpresa mientras caemos y alcanzo a ver al dueño de la cervecería y al vagabundo, cada uno sentado al lado del otro como dos niños asustados; al caer al suelo sólo atino a pensar que hoy es el 10 de Octubre del 2010.

Intento hablar pero no puedo decir nada, pienso que tal vez estoy herido y al tocar mi pecho descubro una gran mancha de sangre que comienza a inundar el piso. El padre Libby se arrodilla y me pone un pañuelo en la herida pero tanto él como yo sabemos que es en vano.

Intento darle las gracias al padre cuando nuevamente siento esa fuerza rara extraña y antes de darme cuenta escucho horrorizado que con una voz metálica y muy fuerte le estoy gritando *"El Maestro no quiere que su vida terrenal termine antes que él vuelva a verlo, por eso me ha enviado a proteger su sucia vida"*

El Padre Libby parece no asustarse, sólo saca un libro de un bolsillo y comienza a recitar unas oraciones mientras hace la señal de la cruz repetidas veces... yo sigo sin poder hablar y aún estoy sumido en una sensación de terror y pánico como nunca he sentido antes al ver que mi vida me abandona pero peor aún por lo que le dije al padre.

Él me mira y me dice "Debes estar preguntándote que significa lo que me dijiste pero es largo de explicar, sólo te diré que aquel Maestro es el ente más terrible y maligno que ha pisado la tierra, su nombre es Mortis y tú eres miembro de una organización llamada La Cofradía, ese anillo es el símbolo que usan", intento explicarle que no tengo idea de quién puede ser aquel Mortis o aquella cofradía pero él parece adivinar mis pensamientos y continúa "no todos los miembros de la Cofradía saben que pertenecen a ella, muchos como tú actúan de acuerdo a sus designios sin saber qué hacen realmente"

Comienzo a ver borroso y a sentir mucho frío, el padre Libby saca una botella de agua y moja mi frente haciendo el símbolo de la cruz "espero que no sea muy tarde" dice pero comprendo que me está mintiendo...

Es el último día, el 10 de Octubre del 2010, que en realidad, descubro va a ser mi último día... mientras abandono mi cuerpo alcanzo a escuchar al Padre Libby que me dice "no eres el único mensajero que he recibido últimamente"

Luego, sólo oscuridad